

## **Dr. John Oswalt, Isaías, Sesión 17, Isa. 34-35**

### **© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt**

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro de Isaías. Esta es la sesión número 17, Isaías capítulos 34 y 35.

Muy bien, creo que es hora de empezar. Si es su primera vez esta noche o recientemente, asegúrese de firmar con su nombre y al menos su dirección de correo electrónico en una de las hojas que están sobre la mesa, que se ve así. Esto no es para que podamos ponerlo en la lista de suscripción, pero es solo para que podamos informarle sobre cualquier cambio que pueda ocurrir en el cronograma o algo por el estilo. Entonces, si no ha firmado con su nombre, si desea darnos su dirección postal, sería maravilloso, pero al menos su dirección de correo electrónico sería excelente.

Recuerde, no nos reuniremos la próxima semana. La próxima semana es una semana libre y resulta que es la semana del Avivamiento Metodista Libre, por lo que es posible que desees estar allí como parte de esos servicios el próximo lunes por la noche. Entonces, el próximo lunes por la noche libre y luego, hasta donde sabemos, hasta algún momento de junio, cuando terminemos este libro.

Oremos juntos. Gracias Señor, porque a través de cada cambio, sigues siendo el mismo. Gracias porque tu deseo constante e inmutable es bendecir a tu pueblo.

Perdónanos cuando te acusamos de variabilidad, cuando en realidad es nuestra variabilidad la que te ha impedido hacer lo que te gustaría hacer por nosotros y en nosotros. Ayúdanos, Señor. Gracias porque nos has dado tu Espíritu Santo, para que podamos vivir tu vida, para que podamos ser tu pueblo.

Gracias porque nos has dado tu palabra como guía, gráfico y brújula a medida que avanzamos en este camino. Por eso oramos para que esta tarde nos ayudes nuevamente como lo has hecho. Haz que esta antigua palabra viva vívidamente en cada una de nuestras vidas esta noche. Veamos los contrastes que hay aquí y tomemos las decisiones correctas. En tu nombre oramos. Amén.

Estamos concluyendo el largo tramo en el que hemos estado trabajando durante varias semanas. Esos son los capítulos 13 al 35. ¿Alguien se acuerda? ¿Qué nombre le hemos dado a esta sección? Lecciones de confianza.

Absolutamente. Lecciones de confianza. El tema de la confianza ha aparecido una y otra vez en este segmento y seguirá haciéndolo.

Está envuelto en ambos extremos, en primer lugar, por los capítulos 7 a 12, No Trust. Y vamos a comenzar la próxima semana con 36 a 39, a los que he denominado Confianza. Sí, pero.

Entonces, entre estos dos, estamos viendo estas lecciones sobre la confianza. Vimos en los capítulos 13 al 23 no confiar en las naciones. En los capítulos 24 al 27 vimos cómo Yahvé es el actor soberano en el escenario de la historia.

En los capítulos 28 al 33 concluimos la semana pasada, ¡ay de aquellos que no esperarán! Y hemos hablado mucho sobre el hecho de que en el Antiguo Testamento esperar es sinónimo de confianza. De nuevo, ese tema de que si no esperas a Dios, entonces Dios tendrá que esperarte a ti.

Él anhela bendecirte, pero no puede hacerlo si no confías en él. Entonces esta noche veremos lo que creo que es la conclusión de esta sección. Una conclusión de dos capítulos marcada por un dramático contraste entre ambos.

Y creo que lo que estamos viendo en estos dos capítulos es, de hecho, el resultado de elecciones. Si elegimos confiar en las naciones, si elegimos confiar en la humanidad, entonces ciertamente obtendremos un resultado. Y eso es lo que veremos en el capítulo 34.

Cuando miren los primeros cuatro versículos: Acérquense, oh naciones, para oír, oh pueblos, presten atención. Que oiga la tierra y todo lo que la llena, el mundo y todo lo que de él procede. Porque el Señor está furioso contra todas las naciones, furioso contra todos sus ejércitos.

Los ha entregado a la destrucción, los ha entregado al matadero. Sus muertos serán expulsados, el hedor de sus cadáveres se elevará, las montañas fluirán con su sangre, todas las huestes del cielo se pudrirán y los cielos se enrollarán como un pergamino. Todos sus anfitriones caerán como caen las hojas de la vid.

Ahora les pido que comparen eso con 13.1-16. ¿Alguien hace eso? El juicio allí es contra Babilonia. ¿Qué tal el idioma? Sí, es un lenguaje muy similar. Aquí comienza en el versículo 4. Se oye un estruendo de alboroto sobre los montes, como de una gran multitud.

El sonido del alboroto de los reinos, de las naciones reuniéndose. El Señor de los ejércitos está reuniendo un ejército para la batalla. Vienen de una tierra lejana, del fin de los cielos.

El Señor y las armas de su ira para destruir toda la tierra. Lamentad, porque está cerca el día del Señor. Como destrucción del Todopoderoso, vendrá.

Y así sucesivamente. Entonces es un lenguaje muy, muy similar. El lenguaje con el que comenzamos en el capítulo 13.

Y ahora aquí estamos retomando ese mismo lenguaje aquí nuevamente en 34. El juicio de Dios sobre toda la tierra, el mundo. ¿Qué podría decir eso entonces? Eso envolvente.

¿Qué podría decir eso sobre las lecciones de confianza que se encuentran en el medio? Será mejor que les creas. Sí. Confía en el Señor y no temas a las naciones.

Confía en el Señor y no temas a las naciones. Sí. Él está dispuesto a redimir al mundo entero.

Él está dispuesto a redimir al mundo entero. Y el mundo entero también es responsable del juicio. Sí.

Sí. Bueno. Versículo 4. ¿Qué dos cosas se dicen allí acerca del ejército del cielo? ¿Qué dos referencias se incluyen en el término hueste del cielo? Las estrellas es una de ellas.

Sí. Y para los paganos ¿qué representan las estrellas? Los dioses. Sí.

Sí. Entonces, cuando la Biblia habla de la caída de las estrellas del cielo, es posible que no sea principalmente una descripción física. De hecho, puede ser una declaración sobre la religión falsa.

Los dioses. ¿Está bien? Entonces se habla de esas dos cosas allí. Las estrellas físicas y los dioses.

Entonces también tienes un tercer uso de host. Podría estar implícito aquí. Definitivamente estaba ahí en el 13.

¿Cuál es la otra referencia a hospedar? Bien. Los ejércitos del Señor de los Cielos. Los Angeles.

Entonces, esas tres posibilidades siempre están ahí en cualquier referencia a las huestes del cielo. Ahora bien, ¿por qué Dios es tan violento contra los dioses? Y la pregunta que hago aquí en la hoja es, ¿por qué la idolatría corrompe nuestras vidas? ¿Está bien? Estamos haciendo a los dioses a nuestra propia imagen. Estamos reduciendo la deidad.

Estamos reduciendo la divinidad a nuestro propio modelo. ¿Qué clase de dios obtienes entonces cuando creas un dios a tu propia imagen? Sin valor. FALSO.

¿Cómo somos? Está bien, estamos engañados porque creemos que podemos hacerlos. Sí. Sí.

Sí. Exactamente. ¿Y cuáles son las características del ser humano a lo largo de los siglos? Falible.

Exactamente. Exactamente. Somos los dioses.

Los dioses somos nosotros. Entonces, los dioses son la humanidad en letras grandes. Disculpen la mala gramática, pero son mejores que nosotros, pero también son peores que nosotros.

Son más verdaderos que nosotros, pero también son más falsos que nosotros. Todo lo que es la humanidad, los dioses sólo lo son más grandes. Con todo lo que eso significa de inconsistencia, de arbitrariedad, de falta de confiabilidad.

Ahora observe el primer punto que mencioné en el contexto. En 34.2 dice: Él los ha consagrado a ellos, a las naciones y a su ejército. Los ha entregado a la destrucción.

Esa es una palabra importante en el Antiguo Testamento. Es la palabra haram. H áspero de nuevo.

Haram. Y es la idea de que algo se entrega enteramente a Dios y no puede usarse para ningún otro propósito. Ahora bien, en cierto sentido eso es exactamente lo que significa totalmente.

Pero este es diferente. Ésta es la situación en la que la corrupción se ha vuelto tan total que la cosa debe ser entregada a Dios para que Él la destruya. Esta es la palabra que se usa para los cananeos.

Y es esa idea. No es sólo una especie de matanza. Es la idea de que hay que darle algo.

Por eso a los hebreos se les prohibió tocar el botín de Jericó. Jericó se ha convertido en un sacrificio a Dios. Y tomar algo de ello para uno mismo es corromperse por eso.

Ahora es interesante. Ésta es una buena palabra semítica. Y hay un cognado árabe que conocemos bastante bien.

Un haram. Estas mujeres pertenecen a ese rey, punto. Y nadie más puede tocarlos o estarán en muy, muy graves problemas.

Pero aquí está. Dios está diciendo que el mundo, el mundo se ha vuelto tan corrupto que el mundo entero se ha convertido en su propio sacrificio. La buena noticia, por

supuesto, es que ese no tiene por qué ser el caso porque Jesús ha venido para ser el sacrificio en nuestro lugar.

Pero aparte de Jesús, la única opción es la de la destrucción. Nos hemos entregado a nosotros mismos en manos de Dios. Bueno.

34, 1 a 4, el mundo. 34, 5 a 10, ¿de qué estamos hablando aquí? Edom. Ahora les pregunto ¿cuál es la relación literaria entre 1 a 4 y 5 a 10? Bien.

General a específico. General a particular. Así que aquí hay una declaración general de destrucción universal y ahora centrémonos en un ejemplo.

Eso es exactamente lo mismo que sucedió en el capítulo 13. Los versículos 1 al 16 fueron una declaración general de destrucción universal. 17 y siguientes, una declaración particular de Babilonia, la gloria de las naciones.

¿Por qué crees que Isaías hace eso? ¿Por qué comienza, en ambos casos, con una afirmación general y luego pasa a una particular? Bien, un ejemplo específico de lo que viene antes. ¿Cuál es el valor de usar un ejemplo? Está bien. Sí Sí.

A veces, bueno, es una especie de mundo, algo grande, confuso y ahí fuera. Entonces es como concentrarse. Tienes el gran angular y ahora lo bajas y esto es lo que implica dada una nación en particular.

La gloria de Babilonia va a ser diezmada. Ahora bien, aquí se está produciendo otro tipo de generalización y particularización. Babilonia es un país muy, muy grande, muy lejos al norte y al este.

¿Qué es Edom? Un pequeño país vecino justo al lado del sur. Así que, en un sentido real, la destrucción se ha centrado aún más directamente. ¿Qué puedes decir sobre Edom y su relación con el pueblo de Israel? Está bien, nunca se llevaron bien.

Número uno, cuándo y, por supuesto, hay que remontarse hasta el final: ¿quién es el padre de Edom? Esaú. Entonces, llega hasta allí. Cuando Dios estaba sacando al pueblo de Egipto y llevándolo a la Tierra Prometida, Moisés pidió permiso para viajar por Edom.

Recuerde, Edom es el Mar Muerto, lo crea o no, y Edom está ubicado aquí alrededor del extremo sur del Mar Muerto. Un país muy, muy árido, pero por aquí pasa el importante conector entre la Carretera del Rey y la Gran Carretera de la Costa. Entonces, es una conexión comercial importante.

Algunos de vosotros recordáis la ciudad de Petra. Después de que los edomitas fueron destruidos y aniquilados, los árabes nabateos se trasladaron allí y

construyeron la ciudad de Petra, aproximadamente en este cruce. Entonces, número uno, el pueblo de Israel viene aquí.

Quiere pasar por Edom en su camino hacia Jericó, y dicen, nos daremos nuestra propia comida, incluso llevaremos nuestra propia agua, y los edomitas dicen, oh no. No, no, no, no, no, sales si vas, y mientras ellos van, los edomitas intentan matarlos. Es bastante peligroso bloquear el flujo de amor de Dios al mundo.

Dios va a salvar al mundo a través de este grupo. Ahora bien, es bastante impactante pensar que este grupo haya sido utilizado para salvar al mundo, pero, sin embargo, ese es el plan de Dios. Entonces, todo el tiempo están atacando.

Entonces ese es el número uno: no tener permiso para viajar. ¿Alguien piensa en algo más? Supongo que últimamente no has tenido tus devociones en Abdías. ¿Oba quién? Ese es un libro en la Biblia, absolutamente.

Edom, cuando Babilonia estaba destruyendo Jerusalén, ayudó a los babilonios. Cuando los judíos escaparon, los edomitas los capturaron y se los devolvieron a los babilonios. Y Abdías tiene algunas palabras bastante fuertes sobre los edomitas.

¿No se rieron de su destrucción? Si si si. Entonces, ayudaron a la destrucción. Y Malaquías comienza diciendo de Dios: ¡Oh, cuánto te he amado! Y la gente responde, ¿Eh? ¿Cómo nos has amado? Esto es después del regreso del exilio.

Si nos amaras, tendríamos un templo más grande que el antiguo templo salomónico, no este pequeño y pequeño que tenemos. Si nos amarais, el Mesías ya habría venido. Si nos amaras, seríamos las personas más ricas del mundo.

¿Nos amas? Dios dice que sí. Comparaos con Edom. Edom nunca volverá del cautiverio.

Estás de vuelta. ¿Te amo? Y efectivamente, eso se cumplió. Los edomitas históricos nunca regresaron.

Pensaron que si ayudaban a los babilonios obtendrían un pase. No cuando estás jugando con Babilonia, no lo haces. Y los propios edomitas fueron destruidos por los babilonios y nunca regresaron.

La gente que se mudó allí, como dije, fueron los nabateos. Ahora bien, Roma llamó a esta zona Idumia, y Herodes el Grande, su padre era idumio y su madre judía. Y, por supuesto, eso no le valió ningún punto ante el pueblo judío.

Pero aquí está. Entonces, ¿Edom entonces está simbolizando qué? Todas las naciones, y? ¿Pecado? ¿Sí? ¿Podemos ser más explícitos que eso? ¿En vista de lo que

acabamos de hablar aquí? Sí. Hostilidad hacia Dios, el pueblo de Dios y el plan de Dios.

Al final, aquí es donde aterriza la destrucción del mundo. Si decimos que no. Sé lo que quieres hacer y voy a intentar evitar lo que estás haciendo.

Eso es muy, muy peligroso. Ahora mire el versículo 8. Yahweh tiene un día de venganza, un año de recompensa, por la causa de Sion. Ese tipo de declaración se encuentra regularmente en el libro de Isaías.

Tendemos a ver esas dos palabras como sinónimos, pero no lo son. La venganza es recuperarme por lo que me hicieron. La venganza es el pago por lo que alguien le hizo a otra persona.

Entonces, esa declaración que recorre Isaías es: Dios se vengará. ¿Qué significa eso para nosotros si hemos sido heridos y ofendidos? Dios, Dios se encargará de ello. No es necesario que lo hagamos.

Significa libertad, precisamente, precisamente. No sabemos cómo elegirá Dios equilibrar las cuentas, pero lo hará. Tampoco cuando eso es correcto, ese no es asunto nuestro.

Pero significa, precisamente como dijo John, que podemos vivir en libertad, no tenemos que recuperarnos. Podemos dejarlo ir. Oh, sí, absolutamente.

Porque queremos ver un reembolso instantáneo. Queremos ver las cuentas equilibradas ahora mismo. Exactamente.

Me quitaste las palabras de la boca. Es una cuestión de confianza. ¿Confío en que Dios se hará cargo de esta situación a su debido tiempo y a su manera? Y lo pagaré.

De hecho, eso es de Isaías. Y es citado por Pablo en Romanos. ¿No abusa el mundo de eso con bastante frecuencia? Oyes a la gente decir cosas y es como si tuviéramos un Dios vengativo, pero no es un Dios vengativo.

Exactamente. Sí, este no es un Dios vengativo, lo voy a atrapar, lo voy a atrapar, lo voy a atrapar. Es un Dios de justicia, que dice, no puedes hacerle eso a esa persona indefensa y salirte con la tuya, porque yo soy Dios.

Un ejemplo de eso sería David en la cueva con Saúl. David en la cueva con Saúl. No tenía que vengarse.

Saúl lo había perseguido durante años, amenazando su vida. Y pienso a menudo en eso, lo he usado de vez en cuando, especialmente al hablar con gente más joven,

sólo porque se te abre una puerta no significa que debas atravesarla. Es muy fácil decirlo, bueno, las circunstancias lo dictan.

Dios me abrió la puerta, así que lo maté. David podría haber dicho eso muy fácilmente. Sus hombres decían: Dios ha entregado a tu enemigo en tus manos.

Y David dice: ¡vaya, vaya, vaya, vaya! No voy a ir allí. Lo haré, Dios ha puesto su mano sobre este hombre.

Dejaré que Dios se encargue de ello. Sí, creo que David tiene varios buenos momentos, pero esos dos eventos ciertamente están cerca de la cima en términos de su carácter. En cierto sentido, ¿no nos convertimos en idólatras cuando asumimos el papel de venganza de Dios? Sí, sí, sí.

Porque nuevamente, no confiamos en que Dios lo haga. Pero en el lado triste, es lo mismo. Oh sí, oh sí, sí.

Esta es la tragedia que está ocurriendo en el Medio Oriente. Hay un patrón. Tú me rompes el dedo, yo te rompo la muñeca.

Tú me rompes la muñeca, yo te rompo el brazo. Tú me rompes el brazo, yo te rompo el cuello. Tú me rompes el cuello, yo te rompo la cabeza.

Si me rompes la cabeza, mato a tu familia. Si matas a mi familia, yo exterminaré a tu nación. El ciclo de la venganza.

Y la gran, gran verdad del cristianismo es amar a tu enemigo. Hoy leí algo, un poco sobre eso, sobre la confianza y la fe. Queremos que sea como las matemáticas.

Dos más dos son cuatro. Tres más tres son seis. Pero si tenemos ese absoluto, entonces no hay fe.

Entonces, si eso es lo que somos, lo estamos haciendo nosotros mismos, y la parte de la fe, cuando no hay respuesta, eso es absoluto. O al menos no es la respuesta que esperábamos. Sí, sí.

Si simplemente afirmamos que dos más dos es lo que sea, entonces estamos tratando de ser Dios. Sí, sí. En lugar de confiar cuando no existe una verdad absoluta para nosotros.

Si si SI SI. Dijiste algo sobre la puerta abierta. Entonces, ¿cuál es una mejor manera de dar consejos sabios? Alguien vendrá a ti y te dirá: Sólo estoy orando por la voluntad de Dios, para que Dios me muestre Su voluntad.



Hay una tendencia a querer decir, bueno, deja que Dios te abra las puertas. Sí. Eso me parece que podría ser arriesgado.

Sí Sí. Creo que bueno, no. Creo que Dios sí abre puertas, claramente.

La cuestión es que sólo porque se abre la puerta, ¿existen elementos de compromiso? ¿Hay elementos que, efectivamente, cómo decirlo, te menosprecian? Porque eso es lo que David habría hecho. Se habría menospreciado a sí mismo. Habría tomado la salida del hombrecillo.

Ésta es mi oportunidad. Entonces, creo que es ese tipo de preguntas las que tenemos que hacernos sobre lo que implicaría pasar por esa puerta para mí, para quienes me rodean, para lo que Dios quiere hacer en mi vida. Está bien.

Sigamos aquí. Saltemos hacia abajo. Aquí ves el poema que realmente comienza en el versículo 9 y llega hasta el final del capítulo.

¿Cuál es el punto de este tipo de exceso en las imágenes? ¿Cuál crees que es el motivo por el que hizo eso? Bueno, primero que nada, supongo que debería decir, ¿qué transmiten las imágenes? Malo. Sí, estaré de acuerdo con eso. Está bien.

Soledad. Destrucción. Fuego. ¿Qué? Fuego. Fuego. ¿Qué pasa con todos los animales? Está bien. Carroñeros.

¿Qué otras cosas tienen estos en común? Compraré eso. Ellos son feos. Son inmundos.

No son aptos para la supervivencia humana. No son aptos para la supervivencia humana. Son enemigos de la supervivencia humana.

Eso es bueno. Aquí no hay vacas. Aquí no hay caballos.

No hay perros. No hay gatos. Ninguna de las cosas que son animales, que al menos, si no contribuyen a la vida humana, al menos son socios en la vida humana.

No. Son inútiles. Son presas.

Animales de presa. Sí. Sí.

Entonces, ¿qué dice todo esto acerca de si elijo no confiar en Dios, a qué me estoy abriendo? Caos. Improductividad. Será en el desierto.

¿La naturaleza? Autodestrucción. Autodestrucción. Presa.

Mmmm. Y no ORAR. El estado de destrucción total.

Este es un mundo donde el mandato dado a Adán y Eva no se ha cumplido. Cultivar la tierra. Ahora, muchas veces los ambientalistas han usado eso.

Oh sí. Sí, es el cristianismo la causa de la destrucción ambiental en el mundo occidental, a lo que digo con reverencia tonterías. No dice que tengas derecho a grabar tus iniciales en los muebles.

Lo que dice es que tienes la responsabilidad de cuidar del mundo. Ahora, nuevamente, marido es una mala palabra en estos días. Cultivar.

Para ayudarlo a alcanzar su potencial. Este es un mundo donde eso no ha sucedido. Esta es la naturaleza enloquecida.

Esta es la naturaleza en su peor expresión. Ésta es la naturaleza que ha caído. E Isaías está diciendo que ese es el mundo que vas a elegir si eliges confiar en las naciones.

Así que, en realidad, está llevando todos esos capítulos anteriores a este punto. ¿Es ese el mundo que quieres? Ahí es donde comenzó en el capítulo 13. Ya hemos analizado todo.

Y ahora lo está machacando aquí al final. Bueno. Ahora, los versículos 16 y 17, vamos a tener que saltarnos.

Está bien. Vayamos al 35. No quiero perderme esto.

Entonces, ¿cuál es la relación, la relación literaria, entre el capítulo 34 y el capítulo 35? ¿Transición? Contraste. Contraste. Contraste dramático.

¿Entre el desierto y qué? Sión. Sión. Bueno.

El desierto y el jardín. Sí. El contraste entre la naturaleza y el jardín.

Pero mire el versículo 1 del capítulo 35. Creo que esto es muy significativo. ¿Qué se va a alegrar? ¿Qué se va a alegrar? ¿Qué va a florecer? La naturaleza.

El desierto. No se trata sólo de que está el desierto, aquí está el jardín, eso es todo. Somos cada uno de nosotros.

Todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios. Cada uno de nosotros ha elegido un desierto. No es una cuestión de si vas a tener el desierto o el jardín.

La cuestión es si solo tendrás el desierto o tu Dios va a convertir tu desierto en un jardín. Se alegrarán el desierto y la tierra seca. El desierto se regocijará y florecerá como el azafrán. Florecerá abundantemente y se regocijará con alegría y canto.

Observe que hay una conexión verbal entre los dos capítulos. Mire la última mitad del versículo 7 en el capítulo 35. ¿Cómo sería el desierto según el versículo 13 del capítulo 34? El refugio de los chacales.

En la guarida de los chacales, donde se echan, la hierba se convertirá en juncos y juncos. Ah, las buenas noticias. La buena noticia es que Dios puede tomar tu desierto y convertirlo en un jardín.

Él puede tomar el lugar donde se han echado los chacales en tu vida y convertirlo en un lugar de juncos y juncos. Esas son las buenas noticias del evangelio. Está bien.

Vamos a obtener la interpretación divina aquí mismo. En el versículo 2, en la mitad, se mencionan tres lugares. ¿Cuáles son los tres lugares? Líbano, Carmelo y Sharon.

Estos son de norte a sur. Las montañas del Líbano detrás de Tiro y Sidón eran, por supuesto, el bosque más grande del mundo antiguo. El Monte Carmelo, sobre el actual puerto de Haifa, también era un lugar de exuberante crecimiento porque las tormentas que venían del Mediterráneo dejaban caer sus lluvias sobre el Monte Carmelo.

Y luego, al pie del monte Carmelo, está la llanura de Sarón. Y ese, nuevamente, era un lugar rico y exuberante. Entonces, él está usando, y a lo largo del libro de Isaías, usa estos tres como imágenes de fertilidad, riqueza, crecimiento, etc.

Pero ahora mire el final del versículo 2. Capítulo 6, versículo 3 dice: Santo, santo, santo es Jehová Dios de los ejércitos. ¿Y qué viene después? El cielo y la tierra están llenos de su gloria. ¿Cómo se relaciona eso con el versículo 2 aquí? La última declaración en el versículo 2. Sí, sí.

Sí Sí. Ser redimido es ser fructífero y también es tener ojos para ver. La gloria del Señor ha estado ahí todo el tiempo.

Simplemente no pudieron verlo. Pero ahora, ser redimido, haber experimentado los beneficios de confiar en él es tener ojos nuevos, poder ver la gloria de Dios a tu alrededor, todo el tiempo. Muchas veces el problema no es lo que hay.

El problema es no poder ver lo que hay ahí. Y Dios nos permite verlo. ¿Qué? Ya han oído la historia, pero yo estoy aquí, así que puedo contarla.

Dos niños pequeños. Uno era pesimista. El otro era optimista.

Y eran simplemente absolutos. Eran gemelos. Simplemente absoluto en los extremos opuestos del espectro.

Entonces, la madre los llevó a un psiquiatra, y él trató de trabajar con ellos, pero no logró nada. Y dijo, bueno, francamente, aquí vamos a tener que usar terapia de choque. Ella dijo, oh, ¿te refieres a una descarga eléctrica? No no.

Esto es lo que vamos a hacer. Vamos a meter al pequeño pesimista en una habitación llena de juguetes. Todo tipo de juguete que puedas imaginar.

Y obviamente, eso le mostrará que el mundo no es un mal lugar. Y al pequeño optimista, pues lo vamos a meter en un cuarto lleno de estiércol de caballo. Eso debería mostrarle que no todo es siempre agradable.

Entonces lo hicieron. Un par de horas después regresaron. Fueron por el pasillo hacia el pequeño pesimista y oyeron un aullido.

Sólo aullando. Abrieron la puerta y dijeron: ¿qué pasa? Alguien vendrá y me quitará todos estos juguetes. Oh querido.

Bueno, tal vez el otro funcionó. Mientras caminaban por el pasillo hacia esa habitación, escucharon un silbido. Abrieron la puerta.

Aquí el niño había encontrado una horca en alguna parte y, como loco, tiraba estiércol de caballo y silbaba. Y dicen, ¿qué te pasa? Él dice, hombre, con todo este estiércol de caballo, tiene que haber un pony por aquí en alguna parte. Entonces, la forma en que ves las cosas marca la diferencia.

Y Dios, Dios nos da ojos para ver su gloria. La gloria que llena la tierra. Y en las horas oscuras, ver su mano trabajando.

¿Por qué la promesa de redención? Bueno, no, tenemos que hablar de algo más. Mire el versículo 5. ¿Qué dice el capítulo 6 que sería el resultado inmediato de la predicación de Isaías? Estarán ciegos y sordos. El mensaje los dejará ciegos y sordos.

¿Quiere Dios que ese sea el final de la historia? No no no. El día se acerca. Puede que esté ahí 200 años en el futuro, Isaías.

Pero llegará el día en que los ciegos verán y los sordos oirán. Ese es el plan supremo de Dios. Y se logrará si Isaías es fiel.

Está bien. Versículo 8. ¿Por qué la promesa de redención incluye una carretera? La redención es un viaje. La redención es un caminar con Dios.

Lo he citado antes. Lo citaré de nuevo. Génesis 17, 1. Abraham, camina delante de mí y sé perfecto.

Sé aquello para lo que fuiste creado. Conviértete en aquello para lo que fuiste hecho. Conviértete plena y verdaderamente en un ser humano en el verdadero sentido de la palabra.

Es un paseo. Es un viaje. Sí.

Tampoco lo convirtió en un camino para vacas. Ahí es donde íbamos a ir. Sí, eso es correcto.

Es una autopista. Así es. ¿Y cómo se llamará? El camino de la santidad.

El camino de Dios. Un camino hacia su personaje. Un camino hacia su vida.

La redención no es una cosa. La redención es una relación. Y para ser redimido por el Santo es necesariamente llegar a compartir ese carácter.

Siempre me gusta la última declaración en el versículo 8. Incluso un necio puede caminar allí y no caer. Esas son buenas noticias. Eso nos da esperanza a muchos de nosotros.

Así es. Pero es suave. Es recto.

No hay agujeros para los portabrocas. Ningún león, ninguna bestia rapaz, sino los redimidos caminarán por allí. Sí Sí.

Ahora ¿quiénes son estas personas? Versículo 10. Los rescatados del Señor. Aquí está de nuevo.

Todo el camino hasta aquí. Dios está diciendo, confía en mí. Y la respuesta instintiva de la gente es no, no.

Confiaremos en las naciones. Confiaremos en los peores enemigos. Y cuando lo han hecho, y cuando han cosechado los resultados, Dios dice, bien por ti.

Espero que lo disfrutes. Que tengas un buen viaje, cariño. Ahora, cuando hemos caído en el hoyo que hemos cavado con nuestras propias manos, negándonos a confiar en Él, Él viene a bajar al hoyo y rescatarnos.

Alabado sea el Señor. Alabado sea el Señor. Cuando hemos convertido nuestro mundo en un desierto, Él viene.

Si le permitimos convertir ese desierto en un jardín. ¿Debemos confiar en el Señor? Oh sí. Deberíamos haber confiado en Él desde el principio.

Y ahora, cuando Él viene a nosotros, después de que lo hemos arruinado todo, y se ofrece nuevamente, esa es una doble razón para confiar en Él. Vendrán a Sión con cánticos. El gozo eterno estará sobre sus cabezas.

Obtendrán alegría y gozo. El dolor y los suspiros huirán. John, ¿es tan simple como decir que es porque Él nos ama? ¿O es simplemente...? Es tan simple como eso.

Porque Él nos ama. Sí Sí. Y Él nos hizo por amor.

Él nos hizo para que fuéramos sus hijos amados. Y si eso no sucede, entonces Su verdadero propósito en la creación queda frustrado. Por eso, está decidido a encontrar objetos para su amor.

Y lo hará. Entonces, al final, ¿por qué no deberíamos confiar en la humanidad y las naciones humanas? Dame varias respuestas ahora, si hemos leído 35 capítulos aquí. Porque el mundo está a punto de desaparecer.

Porque el mundo está a punto de desaparecer. Eso es bueno. Dolor y tristeza.

Son traidores. El mundo te traicionará. No vale nada.

No se puede confiar. Dios dice que no. Eso es bastante bueno.

No tienen las respuestas. ¿Qué pasa cuando exaltamos a la humanidad? Seremos humillados. Ahí es donde comienza todo en el capítulo 2. Si elevas a la humanidad a las alturas, acabas de despojar al universo de cualquier significado.

Si somos lo mejor que el universo puede producir, el universo está en un gran problema. Ahí es exactamente a donde ha llegado la filosofía moderna. No hay nada más allá de nosotros.

Y somos un desastre. Así que vivelo bien. No confíes en la humanidad.

Una de las palabras que dijimos no valía nada. ¿Es la humanidad inútil a los ojos de Dios? No. La humanidad merece la muerte de su hijo.

Pero si haces que la humanidad sea definitiva, te vuelves inútil. ¿Cómo se ve la confianza? ¿Y cómo se ve la desconfianza? La confianza se parece a Cristo en la cruz. Esperando en el Señor.

Ahora bien, ¿qué implica esperar en el Señor? Obediencia. Hacer lo que sabes que debes hacer. ¿Qué otra cosa? Buscando su palabra.

Escuché fe. Si estoy enfrentando un problema y espero en el Señor, ¿qué me niego a hacer? Actuar por mi propia voluntad. Me niego a correr delante de Dios.

Y eso es muy difícil para nosotros los humanos. Especialmente nosotros, los estadounidenses. Puede hacer.

Y Dios tiene el descaro de decir: siéntate y espera. También es difícil ser vulnerable. Es difícil ser vulnerable, sí.

Y así es como se ve la confianza. La confianza parece vulnerabilidad. ¿Cómo se ve la desconfianza? Orgullo.

Lo hare yo mismo. Tengo que hacer algo. Egoísmo.

Preocuparse. Desobediencia.

Mira todas mis opciones y haz la mejor elección. Sí. Impaciencia.

Una imagen de un toro en una cacharrería. Un toro en una cacharrería, sí. Si me niego a esperar, si me niego a confiar, estoy poniendo en la cima, mi manera, mi tiempo, mi comprensión, mi capacidad.

E Isaías dice que en ese camino hay un desierto. En ese camino está la muerte. En ese camino está la inmundicia.

De esa manera yace la oscuridad. Allí se encuentra un jardín. Pero da miedo.

Dime, ¿cómo puedo saber su camino? No es tan simple. ¿Cómo sé cuándo es su momento? No es tan simple. ¿Cómo sé su comprensión de las situaciones? Bueno, eso es un poco más fácil.

Pero aún así es un libro muy complejo. ¿Cómo sé que lo estoy haciendo según su capacidad, no la mía? Éstas no son respuestas fáciles. Como dijo Mary Jo, esa fe significa que no siempre puedes ver cómo encajan los dos y los dos.

Ellos van a. Ellas hacen. Pero es esa cosa de mirarlo constantemente.

Y esa es una respuesta que hay que aprender. Bueno. La semana que viene empezamos a mirar y volver a realizar el examen.

Dos semanas, señor. Gracias Gracias. Dos semanas.

¿Preguntas o comentarios al llegar al final de estas lecciones sobre la confianza? Estaba pensando, después de mirar Hechos 1 y 2. ¿Hechos 1 y 2? Y lo que Dios llamó, Cristo llamó para ellos. Sí. Hechos 1 y 2. Vosotros sois mis testigos.

Hay un mundo ahí fuera que ganar. Pero espera. Ningún hombre.

Tenemos que ponernos en marcha. Siempre he pensado que cuando regresaron a Jerusalén, Pedro probablemente pronunció un discurso de apertura. Creo que probablemente fue algo como esto.

Muy bien, amigos. Tenemos un trabajo muy, muy grande que hacer aquí. No somos muchos, pero si todos trabajamos juntos, si todos trabajamos juntos, si todos, si todos realmente ponemos el hombro al volante, podemos lograr esto.

Entonces, quiero verlos a todos ahí afuera y trabajar, trabajar, trabajar. Y alguien dice, Peter. ¿Qué? Se supone que debemos esperar.

Oh hombre. Y unos diez días después, alguien hizo una oración que decía así. Señor Jesús.

No podemos hacer esto. ¿120 de nosotros para ganar el mundo? Tienes que estar bromeando. Pero si eso es lo que quieres hacer, estamos disponibles.

Y puede utilizarnos de cualquier forma que elija para lograr sus propósitos. Y en ese momento, John saltó y dijo: Peter, tienes la cabeza en llamas. John, ¿acaso no tenemos también la realidad de que mientras esperamos, es posible que no veamos la respuesta durante nuestra vida, pero tenemos que confiar?

Precisamente. Y ese fue el caso de Isaías. Seguramente Isaías no vio la respuesta durante su vida.

Dios dice que la respuesta está dentro de 150 años en el futuro. Vaya. Pero ahí está. Está bien. Muchas gracias. Nos vemos en un par de semanas.

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro de Isaías. Esta es la sesión número 17, Isaías capítulos 34 y 35.